

.Reseñas

Los libros aquí reseñados trabajan en torno al pasado reciente argentino desde una dimensión subjetiva. Exploran el plan de la última dictadura militar argentina por imponer una narrativa ideológica específica, que buscaba influir en los valores y comportamientos de la población. Estas obras también reflexionan sobre la construcción de diferentes emprendimientos memoriales impulsados por mujeres, aportando al debate sobre la transmisión de memorias colectivas desde una perspectiva de género y tomando como eje los afectos. Asimismo, son centrales las dimensiones testimoniales y narrativas de las memorias aquí indagadas. En suma, se trata de tres libros fundamentales a la hora de interrogar el pasado, con abordajes novedosos y valiosos para las discusiones de nuestro presente.

Militancia de mujeres en América Latina: una mirada desde los afectos



Testimonios, género y afectos
América Latina desde los territorios
y las memorias al presente

MAIA GRINSPUN*

Claudia Bacci y Alejandra Oberti
Compiladoras

Acerca de *Testimonios, género y afectos. América Latina desde los territorios y las memorias al presente*, Alejandra Oberti y Claudia Bacci (comps). Villa María, Eduvim, 2022, 428 páginas.



Este libro es el resultado del trabajo de un grupo de investigadorxs que han advertido la importancia de repensar distintos procesos de lucha del siglo XX y XXI en el continente desde un enfoque de género. Se trata de una elaboración colectiva que vuelve a poner el ojo en la función política del testimonio, no solo reivindicando la vocación de legado que se inscribe en su práctica, sino también cuestionando las narrativas hegemónicas que se desprenden de este –en las que han primado discursividades heroicas y masculinizadas– para dar lugar a nuevas formas de representación que se construyen desde los cuerpos, las emociones y los afectos.

Las nociones de testimonio incluyen testimonios judiciales, intervenciones artísticas, acciones callejeras, performances, literatura, relatos, cine y distintas formas de intervención pública que buscan crear redes afectivas. Estas experiencias, repensadas desde un enfoque de género, buscan articularse con distintxs actorxs sociales de los movimientos feministas que intervienen en la agenda pública y crean nuevas categorías analíticas que inciden en un imaginario social presente y en construcción.

La singularidad del libro está dada por la multiplicidad interdisciplinaria que lo atraviesa, tomando al género como articulador. Las militancias de mujeres son abordadas desde diferentes perspectivas, poniendo el foco en sus efectos y contingencias en relación al presente. Sus compiladoras, Claudia Bacci y Alejandra Oberti, lo organizaron en tres partes, en las que se agrupan doce capítulos: “Memorias y legados”, “Políticas de la experiencia” y, finalmente, “Visibilidad, cuerpos y afectos”.

En el apartado I, los textos de Nora Domínguez, Mariela Peller y Lucas Gerardo Saporosi se centran en el formato literario. Domínguez insiste en la idea de trazar un mapa que incluya la polifonía de la literatura latinoamericana y feminista, de forma tal de reconstruir una genealogía hecha de (contra)memorias en la configuración de otras y nuevas (re)lecturas. Por su

* Licenciada en Gestión del Arte y la Cultura por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF).

parte, los capítulos de Peller y Saporosi profundizan en esta línea, focalizando en la literatura de la generación de “hijxs de la dictadura”, a partir de la producción de la escritora chilena Nona Fernández y de la novela *Aparecida* de Marta Dillon, respectivamente. Estos textos reflexionan sobre las herencias de lxs militantes de los setenta, sobre la recuperación de sus legados a partir de los afectos en las poéticas testimoniales de la segunda generación. El capítulo del grupo de investigación formado por Graciela Alonso, Eva Noelia Lincán, Anabella Paz y Laura Fernández indaga en la memoria de las mujeres mapuche de la Comunidad Campo Maripe como parte de una transmisión oral y colectiva, donde sus cuerpos adquieren un papel central como resistencia. Las autoras analizan otra poética testimonial, a partir del acto de encadenarse a una torre de extracción de petróleo como defensa del propio territorio frente al avance del modelo neoextractivista.

La parte II, “Políticas de la experiencia”, agrupa una serie de trabajos sobre la experiencia de militancia y cautiverio de mujeres, como así también el carácter político de sus testimonios ante la justicia. También en estos testimonios el cuerpo comienza a adquirir progresivamente un lugar cada vez más importante. Lilian Celiberti toma el caso de la dictadura uruguaya para profundizar en las reelaboraciones colectivas de la violencia vivida desde los feminismos actuales. En esta misma línea, Bacci toma tres casos latinoamericanos para pensar la relación entre la violencia sexual en contextos de crímenes de guerra y las formas en que los testimonios de las víctimas son recepcionados en un proceso judicial. Los ejemplos del juicio a las Juntas Militares argentinas en 1985; el juicio de Manta y Vilca en Perú en 2016; y el juicio de Sepur Zarco en Guatemala en 2016 dan cuenta de la posibilidad de resignificación de estas experiencias, de la capacidad de estas mujeres de interpelar discursos normalizados sobre la violencia y el género, tal como se observa en el caso de las mujeres guatemaltecas que testimoniaron cubriéndose el rostro con sus rebozos, apartadas de la mirada de sus victimarios. El texto de María Angélica Cruz y Valeka Orella analiza, a partir de la militancia de las mujeres chilenas, las reinterpretaciones de las asignaciones hegemónicas del género desde el ejercicio de dar testimonio, de manera que al hacer memoria puede ocurrir una cierta reflexividad de género que pone en cuestión normas que antes se reproducían. Por último, el capítulo de Bárbara Sutton desarrolla la noción de *performances tácticas*, invitando a reconvertir la vulnerabilidad de mujeres argentinas que brindan testimonio sobre la última dictadura cívico-militar en agencia política.

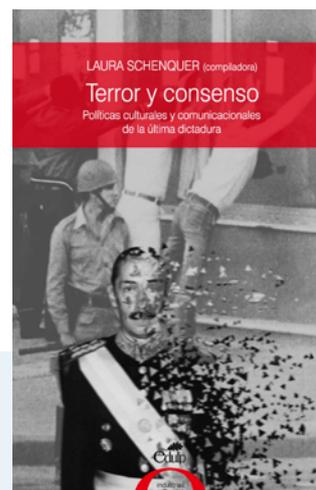
Finalmente, en “Visibilidad, cuerpos y afectos” se repiensa cómo se inscriben las estéticas feministas en un sistema de representación patriarcal. En este sentido, la parte III se pregunta cómo se reinventan las poéticas de lo visible que irrumpen en el imaginario sexista de la memoria: los colectivos feministas disputan lo que se dice y no se logra decir, lo que se ve y lo que no, cuestionando los consensos sociales de lo visible. Oberti toma los testimonios sobre partos producidos en la clandestinidad o en centros clandestinos de detención, centrándose en la forma en que fueron contados: cómo

estas narrativas entran en juego en relación a las lecturas feministas del presente. En esta misma línea, los dos capítulos siguientes toman los procesos de lucha latinoamericanos por la legalización del aborto para pensar cómo se rearticulan otras formas de representación que irrumpen en un espacio público dominado por la mirada masculina. Así, Bárbara Corneli Colombatto y Paula Satta desarrollan el caso de mujeres neuquinas que abortaron junto al acompañamiento feminista del Socorro Rosa, cuyos testimonios fueron recopilados en el libro *Código Rosa, relatos sobre abortos*, de Dahiana Belfiori. Asimismo, el artículo de Nayla Luz Vacarezza aborda un análisis de registros fotográficos de tres protestas performáticas que tuvieron lugar en Ciudad de México (1979), San Pablo (2014) y Buenos Aires (2018), con las muertes por abortos clandestinos como motivo principal. Por último, Ana Forcinito se centra en las poéticas feministas que generan nuevas lecturas sobre cómo mirar y entender la violencia de género. Hay una lucha por la mirada que es, en definitiva, una lucha por la memoria y su transmisión. Este libro resulta un aporte fundamental para los estudios de memoria, en la medida en que su transmisión deviene un campo de disputa desde el género que nos permite reflexionar sobre la invisibilización de las mujeres como sujeto político y, a su vez, desde el propio ejercicio de su testimonio y su legado, nos permite cuestionar viejas interpretaciones normalizadas, promoviendo nuevas formas de representación que aporten a un imaginario en construcción, feminista y disidente.

Una mirada reveladora a la dimensión productiva de la dictadura

JULIA RISLER*

Acerca de *Terror y consenso. Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*, de Laura Schenquer (comp.). La Plata, EDULP, 2022, 256 páginas.



La publicación ilumina acerca del empeño de la última dictadura militar argentina por imponer una narrativa ideológica específica, a la vez que buscaba influir en los valores y comportamientos de la población. La denominada “dimensión productiva”, apuntó a la transformación de las subjetividades a través de la elaboración de campañas de propaganda (oficial y oficiosa, local e internacional), el control y la manipulación de la información que circulaba por los medios masivos de comunicación, y la creación de un conjunto de políticas culturales y educativas orientadas a la imposición de un conjunto de valores y tópicos ideológicos que intervinieron la trama simbólica de la sociedad, con el fin de generar mecanismos de consenso y refuerzo del régimen militar.

En busca de ese objetivo, la dictadura contó con una estrategia castrense de larga data: la llamada “acción psicológica”, una tecnología de gobierno orientada a persuadir a la población, regulando, conduciendo y sugiriendo valores, conductas y comportamientos. Si bien fue una estrategia históricamente implementada por las FF.AA. en escenarios de guerra mundiales, a mediados de los años 50 se ajustó a una nueva hipótesis de conflicto orientada a un “enemigo” definido como una fuerza irregular, mezclada entre la población y que buscaba alterar las mentes sociales, los valores, el ser nacional. En el escenario local se nutrió de la experiencia de lucha contrarrevolucionaria francesa y norteamericana, pero contó con sus propios ideólogos: el Cnel. del Ejército Jorge Poli publicó en 1958 el libro *Acción psicológica. Arma de paz y de guerra*. Y 10 años después, el Ejército elaboró el primer reglamento que reguló las formas de actuación y despliegue de dicha estrategia.

La publicación es producto del trabajo del equipo de investigación de “Arte, Cultura y Política en la Argentina reciente”, dirigido por Ana Lon-

.....
* Investigadora y Licenciada en Comunicación, UBA. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Docente en Filosofía y Letras.

goni y Cora Gamarnik, y de un grupo de investigadores pertenecientes a diferentes disciplinas humanísticas y sociales. Comienza con un detallado estudio histórico que establece el contexto y la metodología de la “acción psicológica”. Muestra cómo durante la dictadura la acción psicológica precisó de un amplio caudal de información para desplegarse con eficiencia. La información se recopiló a través de la realización de sondeos y encuestas a la población, mediciones que fueron ejecutadas por departamentos de los aparatos de inteligencia del Estado (SIDE) e inteligencia de las fuerzas represivas, militares y policiales. Los datos obtenidos eran analizados y a partir de los informes y recomendaciones realizados por expertos, se elaboraron campañas de propaganda, se intervinieron los medios masivos de comunicación y se crearon políticas culturales y comunicacionales para reforzar, instalar o modificar estas actitudes, valores o comportamientos. El artículo de Laura Graciela Rodríguez examina las estrategias de educación oficial de la dictadura, demostrando cómo los discursos claves, como el nacionalismo y la xenofobia, se difundieron tanto dentro como fuera de las escuelas. Para ello explora diferentes iniciativas oficiales del campo educativo, como el Congreso de educación y las campañas en las escuelas sobre fechas patrias, entre otras.

A continuación, el artículo de Moira Cristiá y Laura Schenquer analiza las campañas de propaganda dispuestas por la dictadura argentina para contrarrestar en el exterior las denuncias por violaciones a los Derechos Humanos, y reconstruye la doble articulación entre agencias estatales y privadas (entre militares y publicistas, y militares y diplomáticos). Este trabajo da cuenta de que esas dos articulaciones muestran la existencia de una diplomacia cultural para contrastar la “campaña antiargentina”.

En esta línea también se encuentra el artículo de Maximiliano Ekerman sobre el cine en dictadura, donde evidencia los mecanismos de control y direccionamiento de las producciones cinematográficas, haciendo eje en un cine de propaganda que combinó intereses del sector público y privado. El autor busca reconstruir qué otros artilugios, más allá de la censura directa, impidieron, pero a la vez direccionaron las producciones cinematográficas en esos años, encontrando mecanismos capilares que hicieron que el cine solo fuera viable con el apoyo del Estado.

El artículo de Evangelina Margiolakis y Alicia Dios, presenta un estudio novedoso acerca de la revista *Pájaro de Fuego*, un medio gráfico que, pese a su supuesta apoliticidad y a no estar, al menos oficialmente, vinculado a ninguna agencia del Estado, constituyó un medio de propagación del discurso oficial del régimen.

La publicación también aborda otras maneras de hacer propaganda, como la investigación de Eduardo Raíces y Laura Schenquer que analiza el libro que publicó en 1981 Osvaldo Cacciatore. El por entonces intendente de la ciudad de Buenos Aires difunde los “logros” de su gestión, concentrando su exposición en la política de construcción de autopistas que alteró el paisaje urbano. Finalmente, el artículo “Ganar la Paz”, recorre la campaña de propa-

ganda propuesta por la revista *Mercado*, retomando una frase que surgió de un discurso que brindó Videla en el primer aniversario del golpe de Estado. Participaron las principales agencias de publicidad argentinas, materializando dicho tópico a partir de diversos eslóganes.

En síntesis, el libro ofrece una mirada profunda y reveladora sobre el período crucial que se extiende de 1976 a 1981, proporcionando un análisis esclarecedor del período inicial de la dictadura argentina. Cada artículo del libro se enfoca en diferentes aspectos de la Secretaría de Información Pública, un organismo dependiente del Poder Ejecutivo que impulsó diversas propuestas en el marco de la estrategia de acción psicológica. Estas propuestas abarcan desde la diplomacia cultural, la manipulación de la información en los medios de comunicación, la implementación de programas educativos y el estrecho vínculo con la Asociación Argentina de Agencias Publicitarias, entre otros aspectos.

Los trabajos incluidos en la publicación exploran el complejo y dinámico vínculo entre el Estado y la sociedad civil durante aquel período. Se revelan propuestas del régimen dictatorial destinadas a construir legitimidad, y si bien algunos indicios apuntan hacia las respuestas a estas demandas, queda aún pendiente un análisis más exhaustivo para comprender completamente esta relación. Este libro constituye una valiosa contribución a la comprensión de la dictadura argentina y, a su vez, invita a seguir explorando y profundizando en la complejidad de la relación entre el Estado y la sociedad civil durante este período crucial.

Subjetivación política, identidad personal y legado en Abuelas de Plaza de Mayo



Derivas de la sangre
Performatividades discursivas
en Abuelas de Plaza de Mayo

Maria Marta Quintana

VIRGINIA MORALES*

A cerca de *Derivas de la sangre. Performatividades discursivas en Abuelas de Plaza de Mayo*, de María Marta Quintana. Villa María, EDUVIM, 2023, 296 páginas.



Este libro es el resultado de una investigación original y novedosa que problematiza una serie de supuestos establecidos en torno a Abuelas de Plaza de Mayo y, más en general, al movimiento de derechos humanos argentino. Mediante un análisis centrado en el discurso del organismo y en su lucha por localizar y restituir a los/as nietos/as apropiados/as por la última dictadura, *Derivas de la sangre* reconstruye el origen y posterior devenir de un sujeto político que lleva más de cuatro décadas de activismo y que, a pesar de los períodos de retrocesos en políticas de memoria, verdad y justicia, ha sabido conservar su protagonismo en la escena sociopolítica nacional, constituyéndose en un pilar de la defensa del *Nunca Más* y en un valioso antecedente para la emergencia de nuevas luchas vinculadas a los derechos de identidad, de las infancias y de familiares de víctimas de la violencia institucional, entre otras.

De esta manera, María Marta Quintana indaga en el proceso de subjetivación política que involucra la existencia de la Asociación atendiendo a las condiciones contextuales de emergencia y a sus posibilidades y límites de resignificación a lo largo de los años. Para ello, estructura el libro sobre el abordaje de un corpus documental poco estudiado, conformado por tres publicaciones del organismo: *Botín de Guerra* (1985), *Identidad, despojo y restitución* (1989) y *La historia de Abuelas. 30 años de búsqueda* (2007). Esta selección no es menor en la apuesta interpretativa de la autora puesto que si bien la recuperación de testimonios es un ejercicio frecuente en la literatura sobre el tema, reinscribe en el presente las narraciones de la Asociación reparando en el proceso mediante el cual cada una de las voces de las Abuelas se hilvanan en un entramado denso de sentidos que, a la vez que provoca transformaciones subjetivas en las protagonistas, performa una nueva voz pública, plural y polifónica; un nuevo lenguaje político que nutre de forma y

* Dra. en Ciencia Política, UNC. Investigadora del CONICET y docente de la Lic. en Ciencia Política de la UNVM.

contenido al organismo. Como destaca Fabiana Rousseaux en el *Prólogo*, al recorrer las derivas institucionales del registro testimonial, el libro consolida una lectura novedosa en torno al valor de una de las luchas más reconocidas en el campo de los derechos humanos. Con lo cual, la autora realiza la valiosa -y necesaria- operación de desacoplar el activismo de las Abuelas del de las Madres de Plaza de Mayo, abordando su especificidad y poniendo de manifiesto una serie de características significativas del movimiento de derechos humanos argentino que suelen quedar opacadas o subsumidas bajo el tándem “Madres y Abuelas de Plaza de Mayo”.

Derivas de la sangre inicia su recorrido con una Primera parte dedicada al análisis de las primeras apariciones públicas de las mujeres-madres-abuelas durante el período más cruento del terrorismo de Estado. Al respecto, señala Mercedes Barros en el *Epílogo* que aquí radica una de sus principales contribuciones: debatiendo con las lecturas que enfatizan en el carácter casi inevitable, espontáneo y lógico de la constitución y continuidad del organismo, el libro -y en particular, los capítulos 1, 2 y 3- repara en el proceso de construcción política contingente que implicó su conformación. Avanzando también, sobre el carácter no necesario de las modulaciones que se produjeron a lo largo del tiempo y sobre el carácter no espontáneo ni evidente del consenso generado en torno a la búsqueda y restitución de los nietos y nietas. Todas dimensiones decisivas en la comprensión de la historia, identidad y gramática política de la Asociación que no han recibido una merecida atención por parte de los estudios académicos.

En la misma senda, durante la Segunda y Tercera parte, la investigación avanza sobre el entramado de prácticas y estrategias narrativas que dieron forma al organismo durante el período democrático, poniendo el foco en sus reconfiguraciones y en la complejidad del concepto de identidad que pone en juego. De esta manera, en el capítulo 4, adquieren centralidad los trastocamientos y subversiones discursivas que llevan adelante las Abuelas para legitimar socialmente la búsqueda de sus nietos/as y validar los lazos de consanguinidad ante el Poder Judicial y el Estado. Luego, en los capítulos 5, 6 y 7 Quintana analiza cómo la sangre se constituye en el fundamento de la lucha del organismo y de la identidad personal de los niños-jóvenes apropiados mediante procesos de significación y resignificación de sentidos que son el resultado de la militancia de las Abuelas, y también, como subraya en el capítulo 8, de la militancia de los/as Nietos/as restituidos/as. Con lo cual, dejar atrás interpretaciones que atribuyen características inherentes, esenciales y mayormente estancas al organismo constituye otra de las más valiosas contribuciones que ofrece la obra.

Por lo tanto, a lo largo de sus páginas, el libro aborda en sus diferentes aspectos la politicidad del origen y el devenir de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, saliendo de los lugares cristalizados para pensar la lucha por los derechos humanos en la argentina y más aún, ofreciendo claves de lectura para interpretar los posicionamientos del organismo en las configuraciones políticas posteriores a los gobiernos kirchneristas. De igual modo, el texto

pone de manifiesto el valor del discurso de las Abuelas en las narrativas memoriales que sectores políticos de derecha disputan en la actualidad. En este sentido, *Derivas de la Sangre* recupera el campo de experiencia ética y política que configura la Asociación y lo revitaliza dando cuenta de su complejidad y de la vigencia de su potencia performativa. Un campo de experiencia ética y política que mientras trastoca los límites de lo posible, lo decible y lo audible -tanto durante el Proceso de Reorganización Nacional como luego en democracia-, genera un legado en torno al derecho a la identidad.

A 46 años de los primeros gritos de las “locas de la Plaza” -y en un contexto de avance de campañas de desprestigio y deslegitimación hacia los organismos de derechos humanos y su lucha- María Marta Quintana nos habla del entramado narrativo que las Abuelas trabajosamente construyeron e inscribieron en la escena pública y política en torno a la apropiación/restitución de los/as nietos/as robados por la dictadura y su identidad personal. Un entramado que, en su dimensión constitutiva de nuestro *ethos* democrático, continúa marcando decisivamente nuestros modos más cotidianos de relacionarnos con el pasado de crímenes de lesa humanidad y con las injusticias actuales, porque, parafraseando a la autora: son las Abuelas -y las Madres- quienes, con la entereza militante que las define, orientan el rumbo y nos recuerdan que el *Nunca más* es una causa popular que se conjuga en pasado, presente y futuro.